

Clara eisman patón  
Autora-cuento-título.  
El lago misterioso-2012.

Álvaro y Patricia eran hermanos. Vivían con sus padres en un pueblo de montaña. Todas las tardes al salir de colegio y llegar a su casa, su madre les tenían preparada la merienda.

Daban largos paseos con Ralf, era un perro de raza labrador de color claro. La madre de nombre Isabel, estaba orgullosa de sus dos hijos, obedientes y aplicados en el colegio.

-A las nueve cenamos, quedaos cerca de casa-dijo la madre.

-Mamá, vamos al lago-dijo Álvaro.

-No quiero que vallais allí, os lo tengo advertido. Cerca del lago están los sauces llorones, y no me fio de ellos. No os acerquéis.

-Lo aremos mamá-dijo Patricia.

-Ralf era un perro inteligente, dio dos ladridos en respuesta de lo que Patricia dijo.

-Está bien Ralf, cuida de ellos-dijo la madre.

- ¿Por qué mamá no quiere que nos acerquemos a los sauces llorones?-dijo Patricia a su hermano, de camino al lago.

- Mamá cree, que los sauces llorones transmiten nostalgia.

-¿Crees en eso?.

-Ni lo creo, ni lo dejo de creer-dijo Álvaro.

Se formaron en el cielo nubarrones, y poco después empezó a llover muy fuerte.

Álvaro, Patricia y Ralf, estaban mojados, tenían que cobijarse, pero solo estaban los sauces llorones. Ralf ladraba indicando que tenían que meterse en algún lugar hasta que parara de llover.

-Te hemos oído-dijo Álvaro.

-Vamos a meternos debajo de éste sauce llorón, no tenemos más remedio-dijo Álvaro.

-Recuerda lo que mamá nos ha dicho-dijo Patricia.

-Si te quieres mojar tú, te quedas fuera, Ralf y yo nos metemos debajo de éste sauce.

Patricia no tuvo más remedio que seguir a su hermano y a Ralf.

El sauce era enormemente alto y ancho. Las ramas y hojas tocaban el suelo. De pronto empezó a cerrarse, cada vez más y más. Ralf daba agudos ladridos, era su deber de sacar a los niños de esa trampa donde se habían metido.

-¡Qué quieres de nosotros!-gritó Patricia.

-¡Déjanos salir!-gritó también Álvaro.

Doce años tenía Álvaro, y Patricia diez. Era la primera vez que les sucedían algo tan desagradable y temeroso. Los dos lloraban pidiendo que alguien los sacaran de ese tormento.

-Quiero que me hagáis compañía- se escuchó la voz ronca y cansada del viejo sauce.

-¡Queremos salir!-gritó Álvaro.

-¡Cuando yo quiera!- contestó el viejo sauce.

Ralf empezó a escavar en la tierra, hasta que hizo un hueco y pudo salir. Se lo estaba jugando todo, si no sacaba a los niños de ese arrollador engaño. Por sus amigos daba la vida, era su familia, los tenía que salvar cómo fuera.

Álvaro y Patricia seguían pidiendo auxilio.

-Ahora que he encontrado compañía, no voy a dejaros que os marchéis-dijo el viejo sauce.

Ralf iba en todas direcciones pidiendo ayuda con sus ladridos. De pronto, un joven medio desnudo salió del lago.

-¿Qué ocurre?-pregunto a Ralf, que iba enloquecido con sus ladridos.

-¿Qué quieres decirme, que está pasando?.

Ralf se dirigió hacia el sauce viejo. Se quedó delante sin parar de ladrar.

-Amigo, ya entiendo, es el viejo llorón. Que habrá hecho ésta vez?.

Desde fuera se escuchaba a los niños gritar.

Ralf daba vueltas a su alrededor, estaba contento de haber podido solucionar ese problema. Pronto sus amigos serian liberados de la fuerza del viejo sauce llorón.

El hombre joven abrió las ramas gruesas y largas del sauce y entró.

-¿Por qué has retenido a estos niños?-  
pregunto al sauce.

-amigo, hace centenares de años que tú y yo nos conocemos. Sabes lo triste y sólo que siempre estoy. No creo que he hecho daño a estos niños por querer que me hicieran un rato de compañía.

-Los has asustado ¿ te parece poco?-dijo el joven-no hay razón para que lo hicieras. Son niños y tienen miedo. Es por ésta razón, que apenas viene gente al lago.

Al viejo sauce se le escuchó como lloraba.

-Es cierto que viene poca gente al lago-dijo llorando-no sabia que era por mi comportamiento. Pido mil disculpas.

-¿Estás seguro que nunca más lo volverás hacer?-dijo el joven-siempre no estoy en el lago para poder sacarte de los problemas en los que te metes.

El sauce viejo bajó la cabeza avergonzado, y dirigiéndose a Álvaro y a Patricia dijo.

-No soy malo, mis intenciones son buenas, sólo quería que pasarais un rato conmigo. Pido perdón por el miedo que os he hecho pasar.

-Lo bueno de ti es, que reconoces tus errores-dijo el joven- Eso hace que seas un viejo sauce honesto y sabio.

Se estaba haciendo de noche.

-Es hora de que regreséis a vuestra casa – dijo el joven a Álvaro y a Patricia-¿Cómo se llama vuestro perro?.

-Ralf-dijo Álvaro.

-Ralf, es inteligente, y buen amigo-dijo el joven.

Álvaro y Patricia querían saber más sobre el joven. Era guapo, y un bonito cuerpo a medio vestir. Iba cubierto de la cintura hasta medio muslo con corteza de árbol.

-¿Quién eres?-dijo Patricia.

-Soy el espíritu del sauce en flor-dijo con una sonrisa.

-¿Vives dentro del sauce en flor?-dijo Álvaro.

-Si, y dentro del lago.

-¿Podemos venir a visitarte?-dijo Patricia.

-Cuando queráis, si no estoy en el sauce en flor, estaré en el lago. Para mi será un placer que me hagáis una visita. Os mostraré como es mi casa dentro del sauce en flor.

-¿Es bonita?-dijo Patricia-sólo se ve un árbol.

-Aunque a si sea, por dentro es comfortable, se vive bien.



Ralf dio tres ladridos, advirtiéndolos, que era hora de regresar a casa.

El joven se dirigió al sauce en flor, se dispuso a entrar por el medio del árbol, se dio la vuelta e hizo un saludo con la mano, y dijo.

-¡niños, hasta pronto!-seguidamente el tronco del árbol se cerró.

-¡Álvaro, Patricia!-llamaba el padre buscándolos.

-¡Estamos aquí!-dijo Álvaro.

-¡Mirar la hora que es, mamá está asustada!.

-¡Papá, hemos conocido al espíritu del sauce en flor!-dijo Patricia.

-De acuerdo-dijo Antonio riéndose-mamá tiene la cena en la mesa.

-¡Papá, es cierto!- dijo Álvaro-lo hemos visto.

-Si está bien. Vamos a casa que tengo hambre.

Ralf dio cuatro ladridos asegurando, que los niños estaban diciendo la verdad.

-¡Papá, también Ralf te lo está diciendo!-dijo-  
Patricia

-Ralf se ha vuelto como vosotros-dijo Antonio.

-¡Ya era hora de que volvierais-dijo Isabel, al verlos llegar.

CLARA EISMAN PATÓN-2012.